

## Sugerencias para el aprendizaje de idiomas

Cuando pensamos en un contacto transcultural, tenemos una meta en la mente: queremos **servir** a la comunidad. Nos hemos preparado académicamente; es decir, sabemos que podemos contribuir a mejorar la situación o podemos investigar algún asunto de interés para ellos. ¡El **único obstáculo** es el idioma! Queremos comunicarnos bien, pero no podemos hacerlo si no dominamos la lengua.

¿Cómo podemos solucionar un problema tan complicado?

- Algunos piensan que deben tener un sistema.
- Otros, más prácticos, piensan inventar soluciones prácticas.
- Aun otros confían en la situación y en su propio ingenio para resolver la dificultad cuando se presente.
- Algunos han escuchado que "Dios les da la solución a sus amigos mientras duermen."

Todos los criterios anteriores revelan nuestra convicción de que el aprendizaje de un idioma es la condición necesaria para **poder comunicarse eficazmente**.

Pero debemos enfatizar que en realidad es lo contrario: **Aprender un idioma es comunicación**. En vez de decir que tenemos que aprender el idioma para poder comunicarnos, afirmamos que el proceso de aprendizaje en sí es comunicación, comunicación eficaz.

Una persona de Camerún lo expresó así: "Fui a donde estaba la gente y me senté con ellos". Aprender es comunicar. ¿Por qué?

Porque revela una **actitud de aprendiz**; demuestra que realmente queremos servir en vez de imponer. En los primeros años es especialmente necesario tener esa clase de actitud, este espíritu humilde que expresa: "Deseo conocerlos, conocer su cultura, sus valores, sus preocupaciones; deseo compartir su vida". Es muy fácil imponer, enseñar (les voy a mostrar cómo se hace) después de todo, ¿acaso no hemos venido para introducir un cambio?

La actitud de aprender seguirá siendo la base de una comunicación más eficaz; nuestra oportunidad se presenta en un contexto de relaciones comunitarias, justamente allí donde están las oportunidades de servir.

### Algunos aspectos teóricos del aprendizaje de un idioma

#### 1. La personalidad y el aprendizaje

Existen dos factores *intrínsecos* (que pueden ayudarnos a entender el efecto de la personalidad sobre el aprendizaje), y un factor *externo*.

##### **El primer factor es el área afectiva, es decir, las emociones.**

El valor que uno mismo se asigna y la autoestima, son importantes para el aprendizaje de un idioma. El desarrollo de la personalidad comprende el desarrollo de la identidad y la aceptación de uno respecto de sí mismo. Esto nos permite reflexionar sobre nosotros mismos y nuestras relaciones con los demás. Lo normal es tratar de defender nuestro ego, querer protegerlo. A medida que crecemos podemos soportar mejor la inseguridad. El aprendizaje de un idioma requiere soportar tensiones e inseguridad; requiere no evitar las oportunidades de hablar una lengua desconocida. Recordemos que en todo proceso de comunicación — aprender es comunicarse. Se necesita empatía, interés sincero y la disposición de arriesgar algo.

Lo más importante, entonces, es nuestra actitud, y ésta es definida por nuestra motivación. Nuestra motivación, a su vez, es definida por nuestra meta. ¿Cuál es nuestra meta?

La meta define la motivación y ésta condiciona nuestra actitud.

### El segundo factor pertenece al área cognitiva.

¿Cómo adquirimos conocimientos? Cada persona emplea un número de estrategias y métodos para ejecutar esta tarea. Muchas disciplinas han contribuido con sus investigaciones a definir las diferentes teorías del aprendizaje.

Dentro del área cognitiva diferenciamos entre *estrategias* de aprendizaje y *estilos*. Los *estilos* son las formas individuales que los estudiantes tienen para aprender. Algunas personas emplean un estilo más abstracto, lógico, inductivo; otras emplean un estilo más práctico, global, deductivo (como hablar, preguntar, etc.). Además del estilo individual, la tarea del aprendizaje requiere de diferentes *estrategias*. Por ejemplo, si queremos hacer un pastel tenemos que saber leer recetas, si queremos aprender un idioma tenemos que saber diferentes métodos, es decir, *estrategias*. Un pedagogo dijo una vez que toda cosa tiene su propio método. Eso quiere decir que cada tarea demanda el uso de diferentes estrategias.

Para resumir, podemos decir que el *estilo* se refiere a la persona misma, a su forma de aprender; la *estrategia* en cambio, se refiere a la tarea en sí y a los métodos requeridos para ejecutarla. ¿Qué significa esto con respecto al aprendizaje de idiomas?

### El tercer factor es un factor externo, referido al aspecto sociocultural.

Si la meta de aprender un idioma es *entender* y *ser entendido*, debemos saber que ello siempre implica aprender también la cultura que usa dicho idioma, y que aprender esa cultura a su vez facilita el aprendizaje del idioma. Es muy obvio que la cultura como sistema complejo, es un sistema de conducta y de modos de percepción, que es sumamente importante para el aprendizaje. Por ejemplo, la frase "dar la espalda" para nosotros expresa indiferencia, en cambio, en la cultura de los *ngyemboon* del Camerún expresa mucha confianza. No es suficiente con el mero manejo del idioma, sino que hay que saber su significado cultural y específico. Es muy importante la actitud que tengamos hacia el grupo con el que estamos aprendiendo el idioma. Esa actitud se forma sobre la base de lo que uno piensa de sí mismo y de su propia cultura. *Una persona que rechaza su propia cultura no podrá adaptarse bien a la otra.*

Debemos mencionar otro aspecto: aprender un idioma es **comunicarse**, pero comunicarse no sólo es usar el lenguaje. Se puede decir mucho con la mímica, los gestos, los modales. Aprender el sistema no verbal es más difícil, pero es muy importante que lo aprendamos, de lo contrario no podremos evitar los malentendidos. Hay que observar, observar y observar, y hacer preguntas. Por lo general, el hablante del lugar disfruta explicando su propia cultura (ten cuidado con los temas tabúes).

## 2. Adquisición de la lengua materna y de una segunda lengua

Algunas observaciones después de preguntar: "¿Qué tienen en común y en qué son diferentes?" estas dos clases de adquisición.

Si por muchos años una persona ha manejado un Volkswagen, manejar un automóvil de otro modelo no será muy difícil, ¿verdad? Quisiéramos poder decir que este principio también es aplicable a la adquisición de una segunda lengua, pero lamentablemente no lo es. Para poder entender por qué no, debemos pensar primero en la adquisición de la lengua materna.

Entre el primer grito del bebé y la habilidad del adulto para comunicarse bien pasan entre 15 y 18 años, es decir, más o menos 55.750 horas de absorción verbal, de inmersión verbal.

¿Qué pasa dentro del niño cuando aprende a hablar?

B.F. Skinner afirma que el proceso de aprendizaje del idioma materno ocurre de la siguiente manera: el niño desea obtener algo, entonces se expresa de algún modo. Si su expresión es comprendida, el ambiente (los padres, la familia) la confirman y el niño vuelve a usarla. Si la expresión no es confirmada, es decir que el niño tiene una experiencia negativa, no repite esa

expresión. Así aprende, poco a poco, por medio de confirmaciones (verbales y no verbales) a expresarse eficazmente y de manera adecuada.

Según este modelo, el lenguaje se adquiere como resultado de un entrenamiento que depende mucho del ambiente social que rodea al niño. Chomsky afirma que los niños tienen un mecanismo innato llamado mecanismo de adquisición del lenguaje (language acquisition device). El ambiente le provee datos lingüísticos de los que puede abstraer, en forma autodidacta y por medio de su conocimiento innato, las reglas gramaticales. Es decir, la adquisición del lenguaje es innata, es un proceso puramente mental.

En los últimos tiempos se ha enfatizado más el contexto comunicativo. El niño aprende el idioma materno solamente por su capacidad de entender su ambiente y de asimilarlo. Con ello se ha acentuado el aspecto funcional del lenguaje. No podemos saber, a ciencia cierta, lo que realmente pasa durante el proceso de la adquisición. Pero, de todos modos, hay ciertas investigaciones que nos permiten caracterizar la adquisición de la lengua materna y compararla con la adquisición de la segunda lengua. La diferencia más importante entre los dos procesos es que la adquisición de la lengua materna está incrustada en el proceso de "enculturización" (socialización primaria). Es decir, el niño primero aprende a orientarse dentro de una red social, en la cual el lenguaje es el medio para comunicar ideas, valores, normas y conocimientos. Por eso el aprendizaje juega un rol secundario.

Todos los modelos concuerdan en que:

- los procesos se desarrollan inconscientemente
- el niño emplea un orden natural para adquirir el lenguaje, yendo de lo simple a lo complejo
- el niño tiene como meta comunicarse y eso lo motiva a entrar en contacto con su ambiente
- el entender precede al hablar
- el niño recibe una gran cantidad de información verbal

Comparando la adquisición de la segunda lengua con la de la primera, debemos pensar que existen cuatro niveles en la adquisición del segundo idioma.

1. **El nivel físico:** Todo ser humano posee los mismos órganos del habla que son controlados por el cerebro. La motricidad fina se desarrolla hasta los doce años de edad (más o menos), es decir que a esa edad los músculos del habla (del aparato fonador) se han adaptado al idioma materno. Esa es la razón por la que los adultos casi siempre tienen un acento cuando aprenden una segunda lengua.
2. **El nivel cognitivo:** Cognición es la asimilación mental del ambiente y de la experiencia personal que uno tiene en él. El lenguaje es parte de la cognición. Piaget emplea el término "equilibrio", diciendo que el desarrollo intelectual es un proceso en el que al principio existen incertidumbre y tensión; pero estos estados se pueden solucionar o aclarar mediante la asimilación mental, y ésta conduce al entendimiento y al equilibrio interno. Para el niño el desequilibrio no es una tensión que deba evitarse, sino una motivación. Con el adulto sucede lo contrario. El adulto quiere evitar toda clase de tensiones y por eso no está dispuesto a aprender un nuevo idioma ni a entrar en un ambiente totalmente desconocido. Por eso, para aprender un segundo idioma, debemos ser, en cierto sentido, como niños...curiosos y confiados.
3. **El nivel afectivo:** En los primeros intentos de comunicarse en un segundo idioma uno naturalmente comete errores; el aprendiz muestra sus puntos débiles, y ¿a quién le gusta hacerlo? A nadie. No es fácil ser vulnerable. Lo peor es que muchas veces se desarrollan estrategias y se levantan barreras para evitar situaciones potencialmente desagradables. Los prejuicios muchas veces se muestran más en las acciones que en las palabras. Las acciones no verbales espontáneas pueden expresar un rechazo subconsciente hacia la lengua y la cultura que se quiere aprender
4. **El nivel lingüístico:** La lingüística provee dispositivos muy útiles. Una comparación entre la estructura del idioma materno con la del segundo idioma nos permite descubrir el origen de ciertos errores y nos prepara para estudiar y aprender gradualmente el idioma.

## Resumen

Muchos dicen que una persona tiene gran facilidad para aprender un idioma, porque opinan que tiene la capacidad intelectual para aprender reglas gramaticales y reproducirlas en los exámenes. Por supuesto, existe ese aspecto en la adquisición de una segunda lengua, pero lo más importante es emplear lo que hemos aprendido para comunicarnos. La práctica ha demostrado que la **actitud** del estudiante vale más que su gran facilidad. **Una motivación positiva, o sea, el deseo de querer comunicarse con los miembros del grupo en su propio idioma, es algo básico que, además produce perseverancia;** y vamos a necesitar mucho de esa perseverancia para poder superar problemas y dificultades durante nuestro proceso de aprendizaje.

Autor: Angelika Marsch